

# Tras los signos: deseo y narración en el escenario Web\*

## Behind of Signs: Desire and Narrative in the Web Sphere

SALETA DE SALVADOR AGRA\*\*

Universidad Complutense de Madrid

**RESUMEN.** Nuestros pasos-signos en la Red, alojados en la gran memoria externa de la Web, nos redescubren como seres narrativos pero sobre todo desvelan nuestro anhelo de ser narrados. En nuestra acción narrativa Web, en nuestro vivir “facebookeando” –extensible a nuestro vivir “twitteando”, “blogeando” “googleando”, etc.– vamos dejando atrás huellas de una “historia de vida”. Una historia de vida que, como bien sostiene Cavarero (1997), siguiendo planteamientos arendtianos, confiamos a un otro/otra, a quien podrá contarnos. La esperanza biográfica, que subyace en nuestros intercambios comunicativos vía Web, será objeto de estudio, en un intento de dar cuenta del deseo presente en la actual proliferación narrativa *online*, esto es, del deseo de ser narrados.

*Palabras Clave:* narración; identidad; biografía; deseo; Web.

**ABSTRACT.** Our step-signs on the Internet, housed in the large external memory of the Web, rediscover ourselves as narrative beings, but above all they reveal our desire to be narrated. In our Web narrative action, in our “Facebooking” living – that expands to our “tweeting” living, “blogging” or “googling” living –, we are leaving behind us traces of a “story of life”. As Cavarero argues (1997), following Arendtian approaches, we entrust this story of life to another/other, who can tell us. The biographical hope underlying our communicative exchanges via the web, will be studied in an attempt to account for the desire present in the current online narrative proliferation, that is, the desire to be narrated.

*Keywords:* Narrative; Identity; Biography; Desire; Web.

---

\* Este artículo es un resultado del proyecto de investigación financiado “Teoría de las emociones y el género en la cultura popular del siglo XXI” (FEM2014-57076-P).

\*\* saletadesalvador@gmail.com / ORCID iD: <https://orcid.org/0000-0002-1985-5223>.

<sup>2</sup> La facticidad de un ocultamiento a través del lenguaje escrito parece no cancelar por completo los rasgos inscritos en nuestra propia subjetividad. A partir del texto se comprendió que el cuerpo oculto sí habla. Estudios como el de Lisa Nakamura (2001) o Jessie Daniels (2009) demuestran cómo en las interacciones textuales *online* se reafirma el yo corporal desde las clásicas categorías del sistema sexo-género y de la raza.

<sup>3</sup> La extensión del nombre propio, como designador rígido, en las Redes Sociales digitales reforzará, tal y como veremos, la “identidad narrable”. En este sentido se expresa Cavarero: “La unicidad está más bien en el hecho paradójico de que cada uno responda inmediatamente a la pregunta “¿quién eres?” pronunciando el propio nombre, aunque otros miles puedan responder con el mismo nombre. En tanto compartido con muchos otros, el nombre propio es así la extraña síntesis verbal de una unicidad que se expone a su pregunta sin que venga a corresponderle ningún conocimiento ulterior” (Cavarero, 2005, 29).

<sup>4</sup> Un construirse en polémica con la idea de la identidad como sustancia que, desde el feminismo, con su crítica al universal masculino, fue retomada por el denominado ciberfeminismo o feminismo cyber, quien apoyándose en Haraway, rebatió performativamente las lógicas binarias identitarias (de Salvador, 2012).

<sup>5</sup> La concepción de la identidad narrativa, entendida desde la dialéctica del yo/otro (*idem/ipse*), desarrollada por el filósofo Paul Ricoeur, vendría a coincidir, en parte, con lo expresado bajo el concepto de “identidad narrativa”, distanciándose, por el contrario, de la denominada “identidad narrable” en la idea de insustituibilidad, siguiendo la propuesta de Cavarero. Para una mayor profundidad en su concepción, que aquí no seguiremos, véase, entre otras obras, Ricoeur (1996).

<sup>6</sup> Quien a su vez retoma la distinción de ambas preguntas de Agustín de Hipona, tal y como expone en *La condición humana*.

<sup>7</sup> Para una contraposición entre las tres acepciones de identidad personal (esto es, la identidad moderna auto-referencial del sujeto metafísico, la identidad fragmentada y plural del sujeto postmoderno plural y, por último, la propuesta de Cavarero, quien en el horizonte teórico de Arendt, propondrá la identidad entendida como unicidad) véase Cavarero (2002).

<sup>8</sup> Sobre el concepto de “narratividad” se pronuncia De Lauretis cuando afirma que el objeto de la teoría narrativa “no es, por tanto, la narración sino la narratividad: no tanto la estructura de la narración (sus unidades y sus relaciones) sino su funcionamiento y sus efectos” (De Lauretis, 1992, 168).

<sup>9</sup> Una exposición, en efecto, completa de su exposición teórica, que aquí no estoy siguiendo, debería explicar su propuesta del quien en tanto “unicidad encarnada y por lo tanto sexuada” (Cavarero, 2005, 83), lo que desbordaría ampliamente los propósitos de este artículo.

<sup>10</sup> “Espacio biográfico” es la expresión propuesta por Leonor Arfuch, en su relectura de Leujene, para referir a “la multiplicidad, lugar de confluencia y de circulación, de parecidos de familia, vecindades y diferencias” (Arfuch, 2010, 22) de las narrativas contemporáneas. Un hibridismo que sitúa la vivencia como valor privilegiado, poniendo la propia experiencia en primer plano.

<sup>11</sup> La concepción del “yo relacional” se enmarca en una ética del cuidado (Gilligan, 1985; Noddings, 2009) centrada más en la relación que en el agente moral, al poner el foco de atención en el escuchar “diferentes voces”, en el papel de la conversación, de la narración y, en definitiva, en el deseo de ser cuidados.